

MI VECINO SEBASTIÁN

Voy a hablaros de Sebastián, mi vecino de al lado. Tiene setenta y tres años y vive solo. Es viudo y tiene dos hijos que viven fuera. Es muy bondadoso y generoso, siempre que necesito algo, siempre está ahí. Por las mañanas suele escuchar música, sobre todo una canción que se llama “Mediterráneo” de Joan Manuel Serrat, le gusta salir a pasear y a comprar por la ciudad.

Un día, Sebastián salió de casa a comprar y no supo volver... Por la tarde salí a correr y vi que su puerta estaba abierta. Lo llamé y al ver que no respondía, entré en su casa, no estaba allí, tenía todo muy desordenado. Inmediatamente llamé a los vecinos, a la policía y avisamos a sus hijos, saliendo todos en su búsqueda. Me sentía triste porque él padecía una enfermedad neurodegenerativa llamada “Alzhéimer” cuyos síntomas son la pérdida de memoria, problemas de atención, cambios de estado de ánimo y me angustiaba pensar, que él estaría en algún sitio desorientado, triste y solo.

Tras varias horas de búsqueda, un policía lo encontró dormido debajo de un árbol del camino que lleva a la Font Roja. Ingresó en el hospital y nos dijeron sus familiares que se lo iban a llevar con ellos, porque ya no podía vivir solo, no recordaba a nadie y se había olvidado de todos sus recuerdos.

Quise ir a despedirme y cuando estaba junto a él, en mi móvil, le puse la canción que tanto le gustaba y que todas las mañanas escuchaba “Mediterráneo”. Él me apretó la mano y sonrió y eso me hizo pensar que aún sobrevivían algunos de sus recuerdos y que aunque yo no lo viera, él iba a estar mejor cuidado y acompañado de sus familiares.

Daniel Párraga